



## Un amor “impresionante”

Un amor que causa impresión

**T**odas las cosas de la naturaleza que nos rodean, y que son visibles desde la Creación del mundo, no deberían dejar siquiera la sombra de una duda acerca del trabajo inteligente e inconmensurable de un infinito Creador. El universo en su vastedad y complejidad, señala a un Creador.

Romanos 1:19-21:

19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. 21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Somos muy privilegiados al haber elegido creer en y a Dios por medio de Sus Escrituras, pero si éstas no hubiesen estado a mano para nosotros, podríamos haberlo conocido por medio de las cosas creadas. Por eso es que no hay excusa. Otra versión de estos versículos dice:

19 Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. 20 Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. 21 A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón.<sup>1</sup>

Tomemos, por ejemplo, una maravilla entre las maquinarias inventadas por el hombre: el avión. Llama la atención de cualquiera, que un aparato de cientos de toneladas pueda estar en el suelo y al rato, mediante el uso de la tecnología aeronáutica, suba casi hasta la estratósfera, transportando personas de un lugar a otro, en lapsos de tiempo impensados en otra época. El Apóstol Pablo tardaba meses entre una isla y otra del Mediterráneo, mientras que



<sup>1</sup> Nueva Versión Internacional tomada de *theWord*.

hoy día, en minutos, la gente llega de un lugar a otro en esas mismas islas. Es un comentario común decir lo increíble que se nos presenta el hecho de que el hombre haya podido desarrollar semejante tecnología. Pero lamentablemente somos pocos los que comentamos de la ingeniería de precisión y del insondable amor del Creador que hizo al hombre, dándole además la capacidad de hacer esas impresionantes obras de ingeniería.

Otra versión de los versículos que vimos de Romanos 1 tradujo:

19 Esa gente sabe todo lo que se puede saber acerca de Dios, pues Dios mismo se lo ha mostrado. 20 Por medio de lo que Dios ha creado, todos podemos conocerlo, y también podemos ver su poder. Así que esa gente no tiene excusa.<sup>2</sup>

Hay un sitio de Internet<sup>3</sup> que declara que el famoso filósofo Descartes pensaba que Dios era el origen de todas las cosas. En verdad coincidimos con el filósofo, si es que él se refería a nuestro querido Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. En todo caso, esta página, refiriéndose al ejemplo de un molino de agua, dice que para que la máquina funcione de forma autónoma, antes ha debido ser diseñada y fabricada por el hombre. El ser humano es el origen y la causa primera del molino. De la misma forma, para Descartes, Dios es la causa primera que crea el Universo y, formando parte de él, las leyes que lo gobiernan. Y así, de la misma forma en que un gobernante dicta leyes para regular el desarrollo de una sociedad o un ingeniero elabora



diseños que darán lugar a máquinas eficientes, Dios crea un Universo que cuenta con leyes naturales que dotan de orden a su creación. Igual que el funcionamiento de una máquina es previsible si conocemos su diseño, el de la Naturaleza es predecible de acuerdo con las leyes naturales que posee. Muy bien expresado. ¡Coincidimos con cualquiera que piense que nuestro inmenso Padre celestial ha dado orden a Su creación y la ha dotado de leyes para el beneficio de todos sus habitantes!

Salmos 19:1-6:

1 Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. 2 Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. 3 No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz. 4 Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol; 5 Y éste, como esposo que sale de su tálamo, Se alegra cual gigante para correr el camino. 6 De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el término de ellos; Y nada hay que se esconda de su calor.

Hay un sinnúmero de pruebas al alcance de todos los habitantes del

<sup>2</sup> <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Romanos+1&version=TLA>. El énfasis en negrita es del autor de este Estudio.

<sup>3</sup> Andreu Guerrero Manuel J.

[https://naturalmenteciencias.files.wordpress.com/2011/04/taller\\_expression\\_2.pdf](https://naturalmenteciencias.files.wordpress.com/2011/04/taller_expression_2.pdf) Agosto de 2017.

mundo, de la gloria y de la obra creadora de Dios. Están a la vista y escrutinio de quienes lo amamos y reconocemos, como a la vista y escrutinio de quienes no quieren reconocerlo, como también a la vista y escrutinio de quienes aún no lo reconocen y deseablemente en el futuro lo hagan. Él hizo **todo** con amor, dirección y propósito. Su deseo es que los Suyos sean para la alabanza de Su gloria<sup>4</sup>.

Salmos 111:1-8:

1 Alabaré a Jehová con todo el corazón En la compañía y congregación de los rectos. 2 Grandes son las obras de Jehová, Buscadas de todos los que las quieren. 3 Gloria y hermosura es su obra, Y su justicia permanece para siempre. 4 Ha hecho memorables sus maravillas; Clemente y misericordioso es Jehová. 5 Ha dado alimento a los que le temen; Para siempre se acordará de su pacto. 6 El poder de sus obras manifestó a su pueblo, Dándole la heredad de las naciones. 7 Las obras de sus manos son verdad y juicio; Fieles son todos sus mandamientos, 8 Afirmados eternamente y para siempre, Hechos en verdad y en rectitud.

Ese Dios precioso, inmenso, admirable y alcanzable, en medio de Sus más maravillosas creaciones, nos dio Su Palabra como muestra eterna de Su amor. Pero como si no hubiese estado conforme con eso; hizo la ingeniería necesaria para que el hombre tenga acceso franco, abierto a Él mediante Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Juan 10:7:

Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

Hebreos 4:14-16:

14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Nuestro Señor es la puerta, el camino y el Sumo Sacerdote quien nos habilitó entrada libre al trono de la gracia. Todo dirigido por el infinito amor de nuestro Padre en nuestro perpetuo bien.

<sup>4</sup> Efesios 1:6, 12, 14.

Una vez que creemos en Jesús, Dios nos hace renacer de Su simiente incorruptible<sup>5</sup>. Con el tiempo de ir conociendo Su Palabra, y de ir viendo cada vez más Su amor, en toda honestidad, no podemos menos que admirar boquiabiertos, en silencio y extasiados, con el corazón henchido de emoción, la ingeniería, el trabajo, bien hecho, completamente logrado, finalizado y entregado en tiempo y forma, del Señor Jesucristo. Nuestro Señor en sí mismo, es probablemente la más intensa, inmensa y maravillosa demostración de ese amor de Dios. Él es a la vez el ápice y el epítome de esa demostración Divina y despliegue de Su amor a la humanidad. El reemplazo con el que la vida de Su Hijo sustituyó la nuestra en pago por el pecado, es una obra maravillosa, producto del trabajo de un hijo amoroso que hizo suyo el deseo de su Padre.



Efesios 1:19-23:

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder [habla del poder de Dios] para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

¡Qué versículos!, Qué declaración inmensa de la potencia de nuestro Dios dirigida al bien de la humanidad. Estos versículos del contexto inmediato de lo que vamos a leer, son la antesala de lo que Pablo declaró por revelación de Dios a todos nosotros que somos santos de Él, a quienes esta Epístola está dedicada. Estos versículos hablan de una transformación impresionante, hecha por Dios al cuerpo sin vida de un ser humano: nuestro Señor. Habiendo mencionado esa fuerza infinita, en la que podemos confiar y reposar, nos está por decir que nos dio vida por siempre, cuando lo único que teníamos era muerte irreversible, muerte por siempre.

Efesios 2:1-10:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

“Conforme”, es decir “hechos a la forma, a la manera” del maligno príncipe

<sup>5</sup> 1 Pedro 1:23.

de las más profundas oscuridades. Vivíamos moldeados, conformados, andando en el “muerterráneo” que es este mundo caído, desconocedor de Dios y Su impresionante luz de bien. No solamente formábamos parte del grupo de desconocedores de Dios, sino que andábamos sin siquiera considerar que había otra manera de vivir, que es la que trae alabanza a la gloria de Dios. Antes teníamos la impresión del mundo. **Ahora que hemos confesado y creído, tenemos la impresión con la que el amor de Dios, en la entrega del Señor Jesús, nos ha imprimido con sello indeleble.**

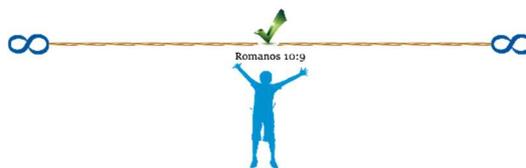
3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Este registro es un pantallazo al tipo de vida identificado con la naturaleza que heredamos de Adán. No solamente traíamos el “chip del pecado” en nuestro ADN, sino que todo el “circuito electrónico de nuestra vida” respondía a un estilo de vivir, del que erróneamente pensábamos que estábamos en control.

Dice que nos dio vida. Lógicamente, no se refiere a la vida que nos dieron nuestros padres, está hablando de la vida que podemos tener ahora, pero muy especialmente a la vida que tendremos en el futuro.

Dios nos dio esa vida (que antes no teníamos) a través de la persona de Cristo (sin haber estado nosotros presentes). Espiritualmente hablando, podríamos decir que cuando nuestro Padre nos miraba, miraba con misericordia al “Adán en nosotros”, y a la ira que era la “espinas dorsal” de nuestro ser. Ahora, después de Su intervención de gracia en nosotros, “nos ve” y “ve a Cristo en nosotros” habiendo pagado de una vez por todas por nuestras faltas. Nos mira, y actúa con nosotros como que no le debemos **nada**.

¿Cómo se produjo el cambio de una naturaleza y condición a otra? Se produjo de la mano amorosa de la gracia y de la misericordia de Dios. La gracia es como una cuerda que va desde el infinito hasta el infinito. Nuestra esencial participación para recibir el beneficio de esa gracia es confesar y creer<sup>6</sup>. Cuando hacemos conexión con esa gracia inconmensurable, Dios produce en nosotros el milagro del nuevo nacimiento.



A través de nuestros padres heredamos la clase de vida que devino

<sup>6</sup> Romanos 10:9.

después de la desobediencia de Adán. A través del Señor Jesús, todos nosotros sin excepción, heredamos el “ADN” de los logros de su trabajo de redención, y heredamos también todas las riquezas espirituales de Dios en el presente y la vida por siempre en el futuro. Eso incluye un cuerpo nuevo a ser disfrutado a perpetuidad sobre la Tierra recreada.

No tenemos nada que ver con haber recibido una herencia o la otra, pero tenemos todo que ver con nuestra decisión acerca de a cuál de los dos honremos: a Adán o al Señor Jesucristo, andando nosotros como él anduvo.

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, ...

Así fue como se produjo el cambio de naturaleza → con riqueza de misericordia y grandeza de amor, cuando estábamos muertos en delitos y pecados. Entonces detalla qué es lo que hizo nuestro amoroso Padre por Su gracia:

...nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Ahora el registro pasará a declarar algunos detalles de nuestra nueva “condición”. Anteriormente estábamos identificados con Adán en el pecado y la muerte. A partir de este versículo describe nuestra identificación en virtud de habernos Dios resucitado.

6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Antes identificados	Ahora identificados
↓	↓
con Adán...	Con Cristo...
Con el pecado	Con su resurrección
Con la muerte sin remedio	Con la vida por siempre
Con todas las imposibilidades e incapacidades de la vieja naturaleza	Con todas las infinitas capacidades y posibilidades de la nueva creación

7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

¿Qué hizo?	Nos resucitó Nos hizo sentar
¿Para qué?	Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de Su gracia en Su bondad

Para con nosotros **en** Cristo Jesús. ¡No hicimos nada! Todo nos fue hecho **en** nuestro favor **en** Cristo Jesús. Por eso es por gracia.

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados **en** Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Siendo que Dios nos identificó con Cristo, podemos y deberíamos andar en sus obras. Así como antes andábamos en las obras de nuestro padre Adán, ahora andamos en las obras de nuestro Señor Jesucristo. **Cambiamos de naturaleza y de identidad; por lo tanto, cambiamos de obras**, eso es lo lógico, pero además es una respuesta adecuada en reciprocidad al amor de Dios y de nuestro Señor Jesucristo.

Tito 3:3-7:

3 Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. 4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, 5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, 6 el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, 7 para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Así como antes habíamos heredado de nuestros padres su herencia proveniente de Adán (la que incluye la muerte), ahora somos herederos, por la gracia de Dios, de la nueva naturaleza (la que incluye vida por siempre). Lo que movió a Dios para hacer todo esto por nosotros fueron Su amor, Su misericordia y Su gracia, y no algo que nosotros hayamos hecho que nos haya constituido como merecedores ante Sus bondadosos ojos.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

En nuestra identificación pasada, teníamos muerte heredada a partir de Adán. En esta nueva identificación recibida de Dios en Cristo, heredamos vida por siempre. Dios entregó Su más preciada posesión por seres cuyas almas "no cotizaban en bolsa" espiritualmente hablando. Costamos la sangre del precioso Cordero. El Señor Jesús fue vendido por 30 piezas de plata y nosotros fuimos comprados con la vida de nuestro Señor. ¡Vaya diferencia! Los malvados religiosos y Judas



pensaron que 30 piezas de plata era un valor adecuado para la traición. Sin embargo, nuestro Padre pensó que Jesucristo era un valor aceptable para redimir nuestras vidas. Debíamos hacer valer este valor que tenemos a los ojos de nuestro querido Dios, andando en las obras que Cristo anduvo.

Hechos 20:28:

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual **él ganó** por su propia sangre.

¡Mire qué hermoso el dato que provee a quienes tienen la responsabilidad del cuidado de otros hermanos en Cristo! Pablo les dice que ese rebaño al que apacientan costó un precio impagable. Nuestro Señor no ganó nuestra redención en una rifa; muy claramente dice: “**él ganó por su propia sangre**”. Para Dios valimos y valemos la vida de Su maravilloso Hijo.

Juan 12:24 y 25:

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. 25 El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.

Esto fue lo que pasó con nuestro hermoso redentor. Él fue este “grano de trigo” del que habla, que cayó en la tierra y creció en una planta mucho más grande que el grano propiamente dicho. Ahora, los logros de su vida se reproducen en cada hermano suyo y se evidencian cuando se alzan a la realidad de su nueva naturaleza. Él “aborreció” su vida natural y ganó la vida por siempre para él ahora, y para nosotros cuando él vuelva.

El acto de entrega sublime de Jesús por nosotros fue un ofrecimiento de Dios al mundo en su totalidad, pero también fue personal e individual. Es importante este detalle, pues él se ofreció por todos aunque, lamentablemente, no todos aprovechan los beneficios de este ofrecimiento; ahí es donde este ofrecimiento “global”, se hace individual.

Efesios 5:1 y 2:

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Somos declarados, por escrito, que somos hijos amados. Se nos dice que andemos en amor, con el estándar de amor de Cristo que dio su vida por nosotros.

Cuando reconocemos lo que ese amor imprimió en nuestras vidas, recién ahí empezamos “a salir de nosotros” y comenzamos a andar como Cristo

anduvo. La medida en la que andemos con ese “nivel”, es la medida de nuestro reconocimiento y servicio a la Familia de la fe y al mundo.

Romanos 10:4:

Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

Jesucristo cumplió la Ley, pero además, él mismo fue el reemplazo final y perfecto de todos los “elementos redentivos” que contenía la Ley a manera de sombra o tipo. Con Jesucristo se terminaron todos los sacrificios normados por la Ley para retirar del medio al pecado; y, además, él fue el objetivo, el fin de la Ley.

Mateo 5:17 y 18:

17 No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. 18 Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

Gálatas 3:23-29:

23 Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. 24 De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. 25 Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, 26 pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; 27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. 28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. 29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Jesucristo fue el fin de la Ley, y además fue nuestro Cordero Pascual. Los animales eran sustitutos temporales, y también insuficientes, en beneficio del pueblo de Israel. Aquellos sacrificios, de corta duración y poca efectividad, tipificaban el sacrificio de Cristo, quien más adelante vendría en su reemplazo. Nuestro Redentor es nuestro sustituto, nuestra Pascua sacrificada una vez para siempre.

1 Corintios 5:7:

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

Observe todo el aprendizaje que tenemos con este versículo de la Escritura.

Primero	Limpiaos → es una tarea del hijo de Dios.	
Segundo	Cristo <b>ES</b> nuestra Pascua	Estas son “tareas” de Dios <b>en</b> Cristo
Tercero	Ya <b>fue</b> sacrificada	

¡Por eso tenemos que limpiarnos! Porque nuestra Pascua es Cristo y ya fue sacrificada por nosotros, en nuestro lugar, en nuestro beneficio. Si usted lee este versículo el mes que viene, encontrará que dice lo mismo: “**es**”. Es decir que, Cristo es nuestra Pascua hoy y mañana y pasado. No deja de ser quien pagó por nuestra deuda “impagable”<sup>7</sup>. Luego dice: Ya **fue** sacrificada. Similarmente, no importa si leyó este versículo ayer o hace un año. Siempre dijo y sigue diciendo que fue sacrificada (tiempo pasado) por usted y por mí (a causa de, en lugar de nosotros). Este es claramente el sacrificio sustituto de nuestra Pascua, Cristo en lugar de nosotros. Una vez y para siempre<sup>8</sup>.

**Virtualmente, no hay acción que haya hecho el Señor Jesucristo en la que no estuviera involucrado el reemplazo de nosotros por su persona, en nuestro perpetuo bien.**

La entrega de la vida de nuestro Señor Jesús fue por amor. Conocer los detalles de este amor volcado en nuestras personas nos impresiona, nos emociona, conmueve, nos sobrecoge por lo extraordinario de tanto dar. Nos marca como con un tipo de imprenta que nos imprime de manera concreta y legible, y nos invita a vivir para quien vivió y murió por nosotros.

**El sacrificio del ofrecimiento que hizo el Sumo Sacerdote / Cordero fue aceptado por el Creador como pago completo, necesario, sustitutivo y suficiente.**

Efesios 5:2:

Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

En su ofrenda por el pecado, Jesucristo derramó toda la vida de alma que tenía por nosotros.

Isaías 53:12:

Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; **por cuanto derramó su vida hasta la muerte**, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado<sup>9</sup> por los transgresores.

<sup>7</sup> En realidad la deuda se pagó en la persona de nuestro Señor. Al decir “impagable” quiere significarse que el precio a pagar no podía ser pagado de ninguna otra manera que no fuera con el ofrecimiento voluntario de nuestro Señor.

<sup>8</sup> Se recomienda estudiar la Clase *Cristo nuestra Pascua* que puede ser descargada del sitio Web <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar/Clase%20Cristo%20nuestra%20Pascua.html>

<sup>9</sup> Lucas 23:34: Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.

Esto es sustitución. El pecado no era de él sino de muchos; en realidad, el pecado es de todos los seres humanos. Él, como que tomó una bolsa, la llenó con nuestros pecados y nos reemplazó con su vida.



Romanos 5:10:

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios **por la muerte de su Hijo**, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Colosenses 1:20-22:

20 y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. 21 Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo de carne, **por medio de la muerte**, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él.

Jesucristo fue la ofrenda encendida, por su total entrega de sí mismo sin reservas. Nos proveyó justificación y nos despojó del pecado que nos mantenía ajenos de Dios. Nuestra culpa fue borrada por su entrega; dándonos el derecho de "mirar a Dios a los ojos<sup>10</sup>". De esta manera, Dios resolvió amorosamente proveernos de un "punto de identificación" diferente al que teníamos antes de renacer. **Legalmente hablando, no hay área de nuestra vida que no haya sido cubierta cuando Jesús nos sustituyó sobre el altar.** Él permaneció clavado al madero hasta que su trabajo fue absolutamente concluido.

Juan 19:30:

Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Ni un segundo antes inclinó su cabeza. El alto precio había sido pagado. Nuestra redención es aquello que había sido consumado. Él era el precio por el pecado de desobediencia y sus consecuencias en nuestras vidas.

▶ Ahí, clavado vilmente sobre un madero, Dios lo hizo uno con nosotros en tan inmensa proporción, que ahora podemos ser uno con Dios, con él y los unos con los otros ◀<sup>11</sup>

Jesucristo vino con un propósito definido. De acuerdo a la Palabra de Dios, él nació teniendo una misión específica: pagar con su vida la remisión de

<sup>10</sup> Esta es una forma coloquial de decir que uno no tiene de qué avergonzarse. No es literal pues la Palabra claramente dice en Juan 1:18 que nadie jamás vio a Dios.

<sup>11</sup> Juan 17:21.

nuestros pecados, como el Ángel le dijo a José cuando el redentor aún estaba en el vientre de María:

Mateo 1:21:

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

En hebreo, el nombre de Jesús quiere decir “Jehová es nuestra salvación” y realmente fue a través de él que Jehová traería salvación a Su gente y los salvaría de sus pecados.

El amor de Cristo nos “impresiona”, nos causa una impresión, una marca, y queremos servirlo. Cuanto más nos damos cuenta de lo que hizo por nosotros, más queremos servirlo.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.



La representación más vívida de lo que es el amor de Dios, el resumen más magnífico de la inconmensurable grandeza del amor de Dios, es nada menos que Su Hijo unigénito, nuestro valiente Señor.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto el domingo 23 de octubre de 2022 desde la ciudad de Temuco, en La Araucanía, República de Chile, en ocasión de un mini casi Finde.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>12</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

<sup>12</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>13</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

<sup>13</sup> Hechos 17:11